

Participar es escuchar, expresar, hacer, sentir aquí y ahora...
Sin esperar un mañana en el que ya, por fin, seamos
mayores, adultos, conscientes, preparados...

¿Para qué esperar hasta ser mayores?
Si, aquí y ahora, todos y todas,
niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, mayores,
estamos tan terminados como abiertos,
tan hechos como por hacer,
siempre aprendiendo del constante cambio...

Y es que cualquier momento es bueno para participar...

¿Sabes que participo cuando sonrío?
¿Sabes que sonrío cuando participo?

Poesía colectiva del Taller

PROMUEVE Y FINANCIA

Consejería de Vivienda y Bienestar Social

Institutu Asturianu d'Atención Social a la Infancia Familia y Adolescencia

DISEÑA

Estudio Creativo de La Fábrica de la Participación

REDACTA

Sergio Palacio Martín



**Esta obra está bajo una licencia
Reconocimiento-CompartirIgual de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.1/es/>**

Número 1 de la Serie de Cuadernos de trabajo sobre Participación Infantil y Adolescente. Noviembre de 2005

Promueve:

Consejería de Vivienda y Bienestar Social
Instituto Asturiano d'Atención Social
a la Infancia Familia y Adolescencia

Facilita:

Ye too ponese
Espacio para la Gestión
de Inéditos Viables

Protagonizan:

Los y las protagonistas de este documento son los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con los que nosotras y nosotros, educadoras y educadores que hemos participado en este taller, nos relacionamos cotidianamente. A ellos y a ellas les queremos agradecer sinceramente su colaboración y los productos tan originales y creativos que nos han regalado y que han inspirado la redacción de este documento.

Marina Aguilar Gómez
Centro de Sograndio

Pilar García Huerta
Hogar del Humedal

Eduardo Álvarez González
Fundación Cruz de los Ángeles
Centro de Día

Helena Mangas Rivas
Fundación Siloé
Centro de Día

Carlos Becedóniz Vázquez
Coordinación del proyecto
Instituto Asturiano de Atención Social
a la Infancia, Familia y Adolescencia

Sergio Palacio Martín
Facilitador del proceso
La Fábrica de la Participación

Javier Bermúdez González
Fundación Siloé
Centro de Día

Luis Fernando Pérez Gascón
Cespa-Proyecto Hombre

Natalia Caba Álvarez
Evaluación del Proceso
Instituto Asturiano de Administración
Pública "Adolfo Posada"

Javier Rodrigo Huerta
Centro de Sograndio

Pilar Rodríguez Martínez
Asociación Trama
Centro de Día.

Zulema Cadenas Gago
La Fábrica de la Participación

Joaquín Rodríguez Rodríguez
Centro Villa Alegre

M^a Pilar Díaz Cano
Caritas
Coordinación de Programas

Ana Santamarina Gil
Hogar Larrañaga

Francisco Javier Galán Bernardo
Cespa-Proyecto Hombre

Ruth Vallina Pascual
Fundación Cruz de los Ángeles
Centro de Día

Alejandro García García
Asociación Trama
Centro de Día

Contenidos

Presentación	5
Introducción	6
Ante el desarrollo de la perspectiva infantil y adolescente sobre el Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007.	
Creemos, sentimos y sabemos	8
Nuestra propuesta... el qué y el cómo	10
Y siempre desde la relatividad	11
Pistas infantiles y adolescentes para tener en cuenta en el diseño, seguimiento y evaluación del Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007	13
Fuentes	21
Agradecimientos	23
La Fábrica de la Participación	24

Presentacion

El Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007 del Gobierno del Principado de Asturias define las actuaciones en que se concretan las políticas públicas de infancia, familia y adolescencia que se van a desarrollar durante la presente legislatura en el Principado de Asturias. Para ello, toma como principales referentes los principios de prevención, integración familiar y social y coordinación entre los servicios sociales y otros servicios de la red de protección social.

Desde la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño los distintos niveles de la Administración estamos adecuando nuestro Sistema de Atención a la Infancia y Adolescencia a los principios que ésta establece. En este sentido, entendemos que la participación, como principio rector de la Convención de los Derechos del Niño, debe de teñir todas nuestras actuaciones, de manera que cada vez más, niños, niñas y adolescentes se conviertan en verdaderos protagonistas de las mismas.

Es por esto que este Plan, que nace de un proceso de participación de los distintos agentes implicados en la promoción del bienestar infantil en Asturias, no podía dejar de incluir, desde el momento de su elaboración, la perspectiva que niños, niñas y adolescentes asturianos tienen sobre lo que deberíamos de tener en cuenta a la hora de desarrollarlo.

Desde el Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familia y Adolescencia entendemos que para que niños, niñas y adolescentes puedan ejercer su derecho a participar es necesario que todos los agentes sociales, instituciones, profesionales, organizaciones de la sociedad civil, familias, niños, niñas y adolescentes y población general, nos planteemos de manera original la cuestión de la participación infantil y adaptemos nuestras estructuras y cotidianidades para que esta participación sea cada vez más significativa.

“Me lo pido” es un ejemplo de la participación de los y las profesionales del sistema de bienestar infantil en Asturias a la hora de plantearse de manera original la participación de niños, niñas y adolescentes. Este cuaderno, primero de la colección que se desarrolla en colaboración con La Fábrica de la Participación de la Asociación Ye too ponese, constituye el punto de partida desde el que esperamos conseguir implicar a toda la sociedad asturiana en el desarrollo de una sociedad en la que niños y niñas sean tratados como sujetos de derecho y puedan participar, esto es, opinar y ser tomados en cuenta a la hora de decidir sobre los asuntos que les afectan.

Gloria Fernández Martínez
Directora del Instituto Asturiano de Atención
Social a la Infancia, Familia y Adolescencia

Introducción

Este documento es un producto del Taller Creativo de Participación Infantil y Adolescente desarrollado dentro del proceso impulsado desde el Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia Familia y Adolescencia (IAASIFA) para la implicación de la sociedad asturiana en el diseño del Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007.

Este Taller Creativo se desarrolló en tres fases. En un primer momento se trabajó creativamente a través de metodologías artísticas el concepto de participación y se desarrollaron metodologías participativas adaptadas a los diferentes contextos en los que los y las educadoras se relacionan con los grupos de niños, niñas y adolescentes con los que trabajan.

Posteriormente cada educador y educadora presentó nuestro proceso a sus equipos de trabajo y desarrolló las metodologías participativas desde/con sus niños y niñas.

El tercer momento consistió en la puesta en común de los productos infantiles y adolescentes recabados, que nos permitieron llegar a las conclusiones que se sistematizan en este documento.

Me lo pido trata de rescatar, no sin dificultad por lo complejo, enriquecedor y creativo del proceso grupal, algunas de las aportaciones de las personas adultas que hemos participado en este proceso cuyo objetivo era visibilizar las expresiones infantiles y adolescentes de los niños, niñas y adolescentes con los que nos relacionamos en nuestra vida cotidiana y que pudiesen resultar relevantes para el proceso de elaboración del Plan.

También queremos plasmar las señas de identidad del proceso de colaboración que estamos llevando a cabo el Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familia y Adolescencia y La Fábrica de la Participación cuyo objetivo es facilitar el desarrollo de un sistema de bienestar infantil más participativo en Asturias.

La Fábrica de la Participación es un proceso de innovación que pretende desarrollar participativamente un modelo de participación infantil basado en el respeto a las formas de expresión propias de niños, niñas y adolescentes, desde el que se puedan promover procesos sociales y políticos de participación desde/con la infancia y la adolescencia.

Ante el desarrollo de la perspectiva infantil y adolescente
sobre el Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia
2004-2007

Creemos, sentimos y sabemos

En coherencia con el proceso participativo emprendido desde el IAASIFA para el desarrollo del Plan Integral de Infancia nos hemos planteado investigar la perspectiva de la infancia y la adolescencia para poder incorporarla a este proceso.

Después de compartir la complejidad del fenómeno a tratar, finalmente nos decidimos por la realización de una serie de jornadas invisibles de participación infantil y adolescente en el marco del desarrollo del Plan. Decimos jornadas invisibles porque no se organizaron grandes eventos en los que aparecieran los niños y las niñas en espacios adultos (reuniones, asambleas, congresos...) recitando aportaciones en ocasiones artificialmente redactadas y mediatizadas por la concepción adulta de la participación, sino que queríamos hacerlo desde sus formas de participación propias, esto es, desde sus formas de expresión espontáneas, individuales y que tienen lugar en sus contextos cotidianos (la conversación, el juego...).

Para ello nos juntamos un grupo de educadoras y educadores pertenecientes a varios recursos de promoción del bienestar infantil y adolescente en este taller, en el que equipados con las herramientas necesarias (post-it, plastilina, ceras, cartulinas y, sobre todo, una buena dosis de creatividad), nos propusimos planificar y desarrollar las metodologías que nos permitieran recoger aquellos atisbos de participación que surgen en nuestra relación cotidiana con la infancia y que pudieran ser relevantes de cara al diseño, seguimiento y evaluación del Plan Integral.

Todo esto lo hemos hecho desde el conocimiento de nuestra responsabilidad como personas integradas en el sistema adulto que nos permite dar ideas para la toma de decisiones sobre un documento que va a afectar directamente a la vida de nuestros niños, niñas y adolescentes como es el [Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007](#).

Somos conscientes de que **no somos niños ni niñas** o, por lo menos, sabemos que no somos parte de la categoría social de infancia. Socialmente y legalmente somos vistos y tratados como mayores (todos y todas somos mayores de 18 años) y sabemos la posición de poder y responsabilidad desde la que como personas adultas normalmente partimos en nuestra relación cotidiana con nuestros niños, niñas y adolescentes.

Desde esta premisa, a todos y a todas nos une una motivación por romper con las tradicionales y todavía muy extendidas relaciones de poder “adulto-infante” con el objetivo de permitir la emergencia de nuevas formas de relación entre los mayores y los más pequeños y así ejercer un rol de mediadores más participativos.

Entendemos que esto significa facilitar formas de relación más libres del niño y la niña con el entorno que le rodea que, en último término, nos acerquen al objetivo de la atención integral a la infancia y la adolescencia que no es otro que fomentar, con toda su potencialidad y de una forma lúdica y creativa, su autonomía en el mundo actual.

Todo esto lo pensamos desde nuestra convicción de que, debajo de las categorías sociales de infancia, adolescencia, adultos, mayores, hombres, mujeres... subyace la categoría de seres humanos, creativos, deseantes y comunicativos a través de las diferentes formas de expresión humana. Estas **formas de expresión humana** no se limitan al lenguaje, que entendemos como una de las posibles formas mediante las que nuestro cuerpo expresa emociones, sentimientos, deseos, miedos, dudas, pasiones y razonamientos críticos sobre lo que nos afecta.

Esta capacidad de comunicación viene facilitada o dificultada por los contextos o grupos en los que nos desarrollamos desde que nacemos dependiendo de que sean o no percibidos por el niño y niña como espacios seguros para expresarse, esto es, espacios en los que niñas y niños se sientan a gusto. La escuela, la familia, los grupos de amigos... constituyen escenarios en los que desde pequeños aprendemos a relacionarnos, a expresarnos y, por lo tanto, a participar.

Nuestra propuesta: el qué y el cómo

Nuestra hipótesis de trabajo es que la **participación es algo inherente** a la infancia y a la adolescencia siendo más o menos visible y tenida en cuenta desde el contexto adulto que les rodea (educadores, cuidadores, familiares, vecinos...). Este contexto adulto es el que tiene el poder de gestionar de manera más o menos participativa la vida de cada niño y cada niña.

Por lo tanto, nuestro punto de partida es que la participación infantil no es algo que tengamos que crear desde el mundo adulto, sino que la participación ya existe y lo que hace falta es que los y las cuidadoras que tenemos el poder y, por tanto, la responsabilidad de tenerla en cuenta desarrollemos nuestra **capacidad para identificar, facilitar y dotar a esta participación infantil espontánea de poder de transformación sobre lo cotidiano.**

Nuestra estrategia de trabajo ha perseguido la originalidad en la medida en la que nos hemos planteado la cuestión de la participación infantil como un tema muy complejo, abierto a la opinión de todos y todas y, en especial, a la percepción de las educadoras y educadores que se relacionan cotidianamente con la infancia y adolescencia. Para ello, antes de hablar de participación infantil nos hemos planteado, a través de metodologías creativas, qué significa para cada uno de nosotros "eso de participar".

En este terreno creativo hemos construido, desde la perspectiva que nos da nuestro contacto cotidiano con la infancia, nuestras **"gafas de ver la participación infantil"**. Cada uno y cada una veníamos con unas gafas. Así que, lo único que hemos hecho es juntar los mejores materiales de esas gafas individuales para crear unas nuevas, que nos han unido en este ilusionante proceso.

Por lo tanto, para trabajar el tema de la participación infantil ha sido necesario hacerlo de manera participativa, esto es, el qué y el cómo han sido lo mismo. Con esto queremos hacer hincapié en los derechos de los niños y las niñas a que repensemos esto de la participación como algo que es necesario introducir en nuestros equipos educativos (la familia, la escuela, el hogar...) de manera participativa, original y creativa, teniendo en cuenta la perspectiva intercultural y muy especialmente las subculturas de edad, género y discapacidad. Nuestro proceso no tiene nada que ver con aquellos en los que se utiliza la etiqueta de participación infantil para poner a niños y niñas a "adulto-participar" en espacios democráticos formales.

Para todo ello hemos impregnado este espacio de una actitud creativa, esperanzadora, realista y lúdica, es decir, hemos creado un espacio en el que sentirnos a gusto (clima relacional seguro) para expresarnos sobre algo que nos apasiona, a través de las mismas metodologías que nos sirven para captar la perspectiva infantil desde lo cotidiano.

Y siempre desde la relatividad

Todo esto nos lo planteamos desde la relatividad que nos invade al pensar por un momento en las formas y procedimientos existentes en la cultura adulta a través de los que está institucionalizado que participemos las “personas adultas”.

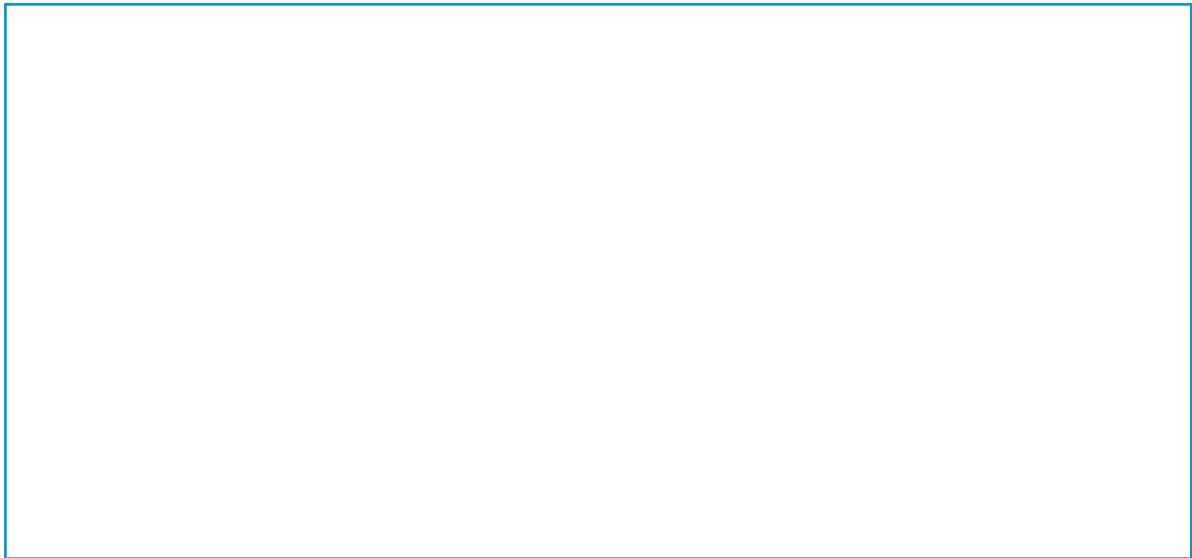
Esto nos hace aproximarnos a esta tarea planteándonos previamente una serie de dudas... ¿aspiramos a que los niños participen como nosotros o queremos atrevernos a investigar sus formas naturales de participación? ¿Pretendemos alienar las formas de participación infantiles o podemos hacer un esfuerzo y adaptar la cultura adulta a la infantil y de paso aprovechar la participación infantil como la puerta, insight, “click” o catalizador que nos abra nuestros ojos ya adultos hacia nuevas formas de gestión de lo social (política) más participativas, originales y sobre todo más humanas?

Todo esto tiene que ver con qué límites nos marcamos a la hora de comenzar **un proceso original de promoción de la participación infantil y adolescente**. En el marco del Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia entendemos que es necesario preguntarnos si estamos preparados para dar a la infancia la oportunidad de darnos una lección al mundo adulto, hasta dónde estamos dispuestos a llegar y, llegado el momento, ser conscientes y coherentes con todo lo que esto podría significar.

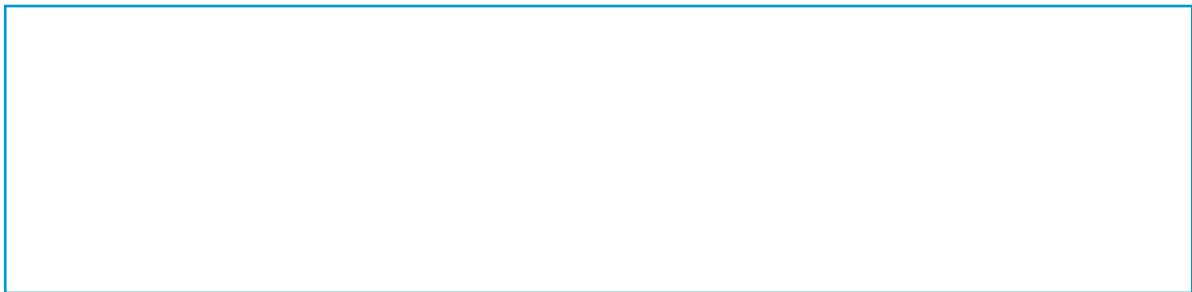
Al mismo tiempo, queremos subrayar la apuesta del Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia 2004-2007 por plantearse un proceso de facilitación de la Participación Infantil y Adolescente (PIA) que permita no sólo promover **más participación**, sino hacer un esfuerzo real por definir **qué participación** infantil queremos promover, esto es, una apuesta por su calidad.

Para reflexionar sobre todo esto, no nos podemos resistir, en coherencia con la lógica del trabajo realizado en este proceso, a sugerirte a ti, lector o lectora de este documento, que te plantees alguna dinámica sencilla que te permita, si lo deseas, reflexionar sobre algunas cosas antes de continuar leyendo. Son actividades muy sencillas que podemos hacer de manera individual o en grupo.

En la siguiente página te proponemos que cierres los ojos y pienses en una situación que hayas compartido con una niña o niño y que identifiques como una situación de participación infantil. Cuando hayas recreado ese momento, puedes abrir los ojos y dibujar con la mano izquierda si eres diestro, o con la derecha si eres zurdo, esa situación. Por último, le puedes poner un título.



A continuación, puedes plantearte desde tu dibujo qué características están presentes para que lo identifiques con una situación de participación, qué sentimientos te vienen a la cabeza, qué cosas te sugiere ese recuerdo, qué lo diferencia de otras situaciones, qué pasó antes y después...



Si deseas continuar reflexionando, puedes, individualmente o con otras personas, construir con plastilina una simbología de la relación educativa ideal niño-adulto. Puedes intentar simbolizar la relación ideal entre un niño o niña y un adulto que facilite la participación infantil.

También puedes continuar la siguiente frase con lo primero que se te ocurra hasta que construyas sola o solo o en grupo tus poesías colectivas.

Siento que participo cuando.....

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Cuando un niño o una niña participa..

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Pistas infantiles y adolescentes para tener en
cuenta en el diseño, seguimiento y evaluación del
Plan Integral de Infancia, Familia y Adolescencia
2004-2007

Si nos dirigimos a un niño, niña o adolescente y le pedimos que participe, la primera reacción es que nos pide cosas...

El mensaje principal que nos han transmitido es muy claro:

Nos pedís que participemos y se nos ocurren muchas cosas que pedirnos... por lo tanto, os decimos que sí, ¡queremos participar!... así que os pedimos una piscina, más paga, poder comprar lo que queramos y dónde queramos, salir más tiempo los fines de semana...

Desde lo cotidiano, sin embargo, sin pedirles que participen, lo hacen muchas veces aún sin saber que están participando. Y son conscientes de que participan cuando devolvemos sus “atisbos de participación” con nuestros “atisbos de escucha activa”.

Desde los materiales infantiles y adolescentes que hemos compartido en este taller, para los educadores y educadoras que nos relacionamos cotidianamente mediante palabras, gestos, sentimientos, dudas, emociones, razón crítica... con niños, niñas y adolescentes, el mensaje que nos expresan, es claro: si con vuestro Sistema Social lo que queréis es facilitar el desarrollo de sujetos de consumo, lo estáis haciendo muy bien. Sin embargo, si lo que queréis es facilitar el desarrollo de ciudadanos y ciudadanas autónomas, creativas, protagonistas de su desarrollo y con sentimiento de corresponsabilidad en la Sociedad del Bienestar, entonces debéis de replantearos todo vuestro sistema de una manera original.

Siendo conscientes de la relatividad de nuestras conclusiones nos atrevemos a presentar las siguientes ideas clave fruto de mirar a través de nuestras gafas de ver la perspectiva infantil y adolescente:

La infancia es una categoría construida desde el mundo adulto que depende de lo que en cada momento se considera socialmente como niño y niña. Infancia, adolescencia, jóvenes, adultos, personas mayores... en realidad, todos y todas somos seres comunicantes, deseantes y acabados en cada momento de nuestra vida. Los niños y las niñas además tienen la peculiaridad de que van cambiando de altura desde la que ven las cosas y de que acaban de llegar a este mundo en el que se desarrollan en los ambientes o escenarios heredados de sus progenitores.

Los y las adolescentes quieren hacer su vida. Es importante que perciban los espacios en los que están como lugares en los que pueden desarrollar su autonomía. La estructura de los recursos cuidadores (educativos, acogimiento, familiar...) ha de ser flexible para que sea capaz de adaptarse a las necesidades evolutivas de los y las adolescentes que pasan por una mayor autonomía.

A la hora de satisfacer esta necesidad básica es determinante tener en cuenta la participación directa de los y las adolescentes en la adaptación de las estructuras rígidas que muchas veces frenan el desarrollo de su autonomía.

Cuando **los adultos** pedimos a nuestros niños y niñas que participen, nos piden cosas. Los adultos solemos estar ahí para dárselas... nosotros tenemos el dinero con el que comprar las cosas, tenemos la razón para dar o no dar permisos, además de para ponerles normas. En definitiva, los adultos tenemos el poder de que participen o no, y esta participación es vista por niños y niñas como una concesión más que como un derecho.

Ante esto, nuestra perspectiva sobre lo que demanda nuestra infancia es el desarrollo de **nuevas formas de comunicación con el mundo adulto** que favorezca un cambio en las relaciones jerárquicas de poder que se dan entre la cultura hegemónica adulta (ejercida desde el Estado, la familia, el sistema educativo, el tercer sector...) y la categoría social de infancia que determina las vidas de niños, niñas y adolescentes y que les desarrolla como consumidores o víctimas de cotidianidad. Esta nueva relación debe permitir el desarrollo de la autonomía personal de niños y niñas así como facilitar espacios para insertar esta autonomía en una sociedad dinámica que aporte y adapte los procesos de toma de decisiones necesarios para poder hablar de corresponsabilidad social o de sociedad del bienestar.

En este sentido, desde este espacio de investigación participativa traducimos la **demanda** que nos manifiestan constantemente los niños, niñas, adolescentes y jóvenes **de una mayor corresponsabilidad social**, entendida como una mayor posibilidad de desarrollar la autonomía en oposición a las actitudes y habilidades de consumismo que estamos determinando con nuestras relaciones cotidianas que tienen lugar en los distintos contextos de desarrollo infantil.

Sobre **su participación** nos quejamos de su apatía, de que "van a su bola", de que no quieran participar cuándo, cómo y en lo que a nosotros nos apetece. Sin embargo, si nos fijamos, nos damos cuenta de lo mucho que nos transmiten y aportan cotidianamente.

Además nos expresan que **participan cuando se sienten a gusto**, cuando se lo pasan bien. Nos encontramos con niños y niñas que participan en unos espacios y en otros no. Muchas veces sucede que en la mayoría de los contextos en los que se mueven no se les escucha y donde sí se les escucha desarrollan una sensación de pertenencia, se sienten a gusto y participan, sintiéndose felices de poder aportar toda su genialidad.

Queremos subrayar la coincidencia de que a las personas que hemos participado en este taller nos pasa exactamente lo mismo que a los niños, niñas

y adolescentes con los que nos relacionamos cotidianamente. Todos y todas, tengamos la edad que tengamos, participamos cuando nos sentimos a gusto.

Las **formas heredadas de participación infantil** carecen o, al menos, han cambiado de sentido pues es natural que cada generación pueda crear y gestionar sus formas de participación social. La gente más joven participa cada vez menos en los procedimientos establecidos formalmente por gente adulta y en cambio lo hace y quiere hacer mucho más en espacios más espontáneos y menos formales, más infantiles y juveniles. Sin embargo, cuando oímos hablar de experiencias de participación infantil, muchas veces éstas se refieren a mecanismos que alienan la participación de niños y niñas al limitarla por el embudo de las formas de expresión del sistema adulto y su sistema de democracia representativa.

Nos piden que les tomemos más en serio. Les gusta sentirse independientes y que sus criterios sean tenidos en cuenta a la hora de decidir. Quieren que escuchemos las ideas que nos dan mientras compartimos cualquier actividad y además que las utilicemos. Esto facilita que sean conscientes de que sus acciones, sus expresiones sobre lo que les rodea en cada momento son registradas y se obra en consecuencia a las mismas. Es necesario devolverles esa conciencia sobre la influencia que tiene su opinión en lo que como cuidadores y cuidadoras hacemos con ellos y ellas cada día.

Cuando les damos **responsabilidades** responden. Los niños y niñas reaccionan de acuerdo a lo que se espera de ellos. Si se supone que son malos, pues se ponen a ser los más malos. Si se les trata como personas responsables, se mueven en ese abanico que les marca la responsabilidad.

Cuando no limitamos la expresión de las personas y dejamos libertad para su desarrollo personal, tenemos la posibilidad de rescatar habilidades que en contextos normativos adultos nunca ocurrirían. La participación en este sentido se convierte en una **escuela de la creatividad y de la responsabilidad**.

Cuando un grupo de niños y niñas se lo pasa bien, se ponen orden entre ellos. Cuando les decimos que necesitamos de su colaboración, responden. Con ello se trabaja la capacidad de autoorganización y ellos y ellas gestionan, esperan su turno, **desarrollan normas** que son capaces de respetar.

La participación funciona y es necesario rescatar todas aquellas experiencias en las que los niños y las niñas participan y nos dan ejemplos de lo que es la corresponsabilidad social en una Sociedad del Bienestar.

El consumismo impregna sus vidas. Cuando les concedemos el poder de que participen, lo primero que se les ocurre son cosas que pedirnos. Les

encantan muchas de las cosas que ofrece nuestra sociedad consumista y por lo tanto les encanta consumir. Hemos creado un mundo en el que la libertad de un niño consiste en la soberanía del consumidor.

El consumismo impregna los espacios de socialización en los que niños, niñas, adolescentes, adultos y personas mayores aprendemos constantemente a través de las mediaciones educativas que suceden en lo cotidiano. Consumimos conocimiento en la escuela, productos en el supermercado, entretenimiento en la televisión o en el Centro Comercial...

Y nos piden herramientas para arreglar la bici, los últimos vídeos de dibujos animados que anuncia la televisión, la Play Station, los Power Ranger, un camión de 7 ruedas, unos playeros de 36 €.. Aunque también nos piden poder para tomar sus propias decisiones, dormir en casa de amigos los fines de semana, un gatín para cuidarlo o que les dejemos ser un poco más independientes.

Sobre la **educación** los niños y las niñas entienden que ocupan un lugar de consumo dentro del Sistema Educativo en el que en años de enseñanza obligatoria no suelen ser preguntados sobre qué les apetece aprender. Tampoco se les suele preguntar sobre qué pueden ellos enseñar.

No les suele gustar lo que los adultos entienden por **estudiar** pero si se les plantea de manera interesante, les encanta conocer, aprender y enseñar.

Sólo es posible una verdadera participación infantil desde espacios de relación de igualdad donde la educación sea una relación bidireccional. Sin embargo, a veces, en el ámbito educativo todavía seguimos escuchando que los niños de una clase han estado muy participativos sólo porque levantaron la mano y preguntaron muchas dudas al final de una clase. En este sentido entendemos que es urgente facilitar una reflexión creativa de las personas que trabajamos con niños y niñas (madres, padres, cuidadoras y cuidadores, educadores y educadoras) sobre el significado del **concepto de participación infantil**.

Participan en un sistema educativo que etiqueta como **fracasados** a aquellos que no entran en el embudo de lo que el sistema adulto llama educación. Les etiquetamos, les hacemos víctimas de un contexto que ellos no han creado.

Así que la pregunta es: ¿Educamos para la autonomía? Y la respuesta: No, educamos para el consumo. La educación consumista es la que nos ha metido aquí y la educación participativa es la que nos puede salvar. Si queremos niños y niñas participativas, debemos de crear espacios, metodologías, escuelas, organizaciones, instituciones, políticas, en definitiva, **cultura participativa**.

Una sociedad de los recursos y de la información como la nuestra exige que niños, niñas y adolescentes dejen de ser vistos como botellas que hay que llenar para pasar a ser tratados como fuegos que es necesario encender o por lo menos no apagar.

¿Qué es participar para un niño o una niña? Jugar con su hermano, sonreír ante algo que le gusta, pedir, tomar sus propias decisiones, aprender, quejarse de lo que no le gusta, hacer cosas variadas con otros, ayudar a los pequeños o a los que tienen dificultades, no dejar que los demás decidan por el o ella, expresar sus ideas sobre los temas que les afectan...

Participar tiene que ver con cualquier forma de expresión sobre lo que está pasando. A los niños y niñas les encanta hacer lo que les gusta y compartirlo.

Claro que esta participación a veces entra en **conflicto** con la cultura de cada persona o de cada contexto y también somos conscientes de que participan cuando pegan un portazo, se quieren ir de casa, nos insultan, o quieren dejar de estudiar... Esto también nos enseña que no todas las formas de participación nos agradan a nosotros o a las organizaciones en las que trabajamos, sin embargo, sí que hemos de tener todas en cuenta para trabajar desde ellas, si realmente queremos conocer y ayudar a cada niño, niña o adolescente.

Nuestro papel debe de consistir por lo tanto en abrir los ojos y facilitar la participación de la infancia que tiene lugar en lo cotidiano para que poco a poco se vaya formalizando y vaya encontrando sus formas de organización más estables y sus cauces para llegar a los espacios de poder adultos.

Es necesario facilitar espacios en los que los niños y niñas creen sus estructuras, dinámicas, procesos... y creen así, poco a poco, sus formas de participación social. Para ello hay que cederles espacios en sus barrios (al aire libre y atechados) en los que puedan encontrarse y aprender a participar con sus afines.

Es necesario que el **mundo adulto** reconozca y escuche las formas de participación infantiles. Los niños y niñas están muy lejos de ser tratados como sujetos de derechos, son sujetos de consumo como los adultos. Es necesario romper este círculo vicioso con una apuesta política que facilite procesos de desarrollo de espacios de socialización más participativos.

Participando los niños y niñas desarrollan su autonomía. Participando los niños aprenden a entender lo que les rodea, a sentirse como parte de algo, a comunicarse, a relacionarse, a observar y a expresarse sobre lo que perciben a su alrededor. Aprenden que es posible cambiar muchas de las cosas que les rodean, que hay personas sensibles que les tienen en cuenta, aunque no siempre van a salirse con la suya.

También nos piden más sitios y cosas con las que **jugar**. Cuando juegan a juegos tradicionales se lo pasan bien. Sin embargo, es difícil coincidir con esos juegos. Los niños juegan a los “tazos” porque les salen en las bolsas de patatas.

Pero sin duda, lo más preocupante es que cada vez sea más **difícil coincidir para jugar con otros niños y niñas**. Cada vez existen menos espacios públicos para el encuentro, sobre todo, cuando llueve. Todo son espacios privados de consumo de juegos, de ocio, de formas de entretenerse que cuestan dinero. Toda la infancia debe de poder disponer de recursos de ocio públicos y de espacios vacíos en cada barrio para llenarlos con su cultura. Los y las cuidadoras deben de disponer de recursos públicos semicerrados donde poder compartir, sin pasar frío, momentos de esparcimiento y recreación con sus niños, niñas y con otras familias.

Por eso la **información y los recursos públicos** son muy importantes. Es necesario que la infancia y adolescencia accedan a diversos tipos de información y recursos y que se cumpla la legislación que controla la explotación de la infancia como grupo de consumo.

Sobre la **televisión** lo tienen muy claro. Nos dicen que les encanta, les entretiene. La televisión es su compañera de juegos. Lo que quieren es verla más.

Sobre el **Sistema de Bienestar Infantil**, nos piden sentido común. Nos piden que utilicemos nuestro poder hacer para que haya coordinación en nuestras acciones desde el interés superior del niño y, sobre todo, que les empecemos a tener en cuenta como los verdaderos especialistas en infancia. Esto permitiría el desarrollo de un sistema de bienestar infantil más original, más centrado en la infancia.

Nos piden que nuestras actuaciones apuesten verdaderamente por fomentar su autonomía y sean coherentes con el enfoque de derechos que establece la **Convención sobre los Derechos del Niño y la Niña**, pudiendo así dejar de ser vistos como meros sujetos de consumo u objetos de protección. Sólo de esta forma daremos una oportunidad al desarrollo de generaciones más participativas que sean capaces de romper con las dinámicas violentas y con el círculo de la pobreza que perciben que impregna nuestro sistema social.

Sobre la **violencia**, nos recalcan que la vida cotidiana está cargada de violencia que, sin salir en los telediarios, mantiene las situaciones violentas más llamativas socialmente. Por lo tanto, hasta que los adultos no seamos conscientes de esta violencia cotidiana y trabajemos sobre ella y no sobre la punta del

iceberg, los niños y las niñas seguirán absorbiendo como esponjas esa cotidianeidad violenta. Además, en la medida en la que no fomentamos el desarrollo de una actitud participativa, la percepción de lo que nos rodea como incomprensible, inmodificable, injusto e independiente de nuestro comportamiento seguirá alimentando la actitud de conflicto social, el pasotismo y la ruptura con todo lo institucional.

De cara a las **soluciones a esta situación**, los niños y las niñas nos dicen:

No nos miréis a nosotros... Vosotros y vosotras tenéis el poder de empezar a cambiar las cosas. Trabajadlo vosotros antes, reflexionad y pensad si queréis replantearos realmente todo este tipo de cuestiones.

En este sentido entendemos que la Participación Infantil y Adolescente (PIA) se nos presenta como el “¡Click!”, insight o catalizador que nos permita abrir nuestros ojos ya adultos hacia nuevas formas de gestión de lo social más participativas, originales, humanas...

La pregunta que nos debemos hacer *todos y todas*, profesionales, instituciones públicas y privadas, medios de comunicación, empresas y población general es si estamos preparados para dar a niños, niñas y adolescentes con los que nos relacionamos la oportunidad de gestionar mayores cotas de poder sobre lo que les rodea.

A nosotras y nosotros, participantes adultos en este taller ya nos han dado unas cuantas lecciones. Queremos acabar dando las gracias a todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con los que hemos jugado reflexionando sobre todas estas cosas, que al fin y al cabo, son eso.. **cosas de niños... y cosas de niñas...**

Fuentes

El título de este documento es idea de los y las jóvenes de la Casa Infantil y Juvenil "Villa Alegre". Se corresponde con el título del vídeo que aportaron al proceso.

Otros materiales aportados al proceso por grupos de chicos y chicas fueron dibujos, comics, periódicos infantiles, mapas, entrevistas a otros chicos y chicas, redacciones, vídeos...

Para el desarrollo de este documento hemos utilizado multitud de **fuentes** de las que se alimenta nuestro trabajo cotidiano: publicaciones, investigaciones, páginas Web, conversaciones... Si bien es imposible identificar aquí todas ellas, a continuación damos cuenta de algunas:

- AA. VV.** (2000) Técnicas participativas para la educación popular. Vol I y II. Ed. Popular Madrid.
- ALFAGEME ANAVITARTE, E., CANTOS VICENT, R. Y MARTÍNEZ MUÑOZ, M.** (2003) De la Participación al Protagonismo Infantil. Propuestas para la Acción. Ed. Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- ANDER - EGG, E.** (1991) Introducción a la planificación. Siglo XXI
- AVILÉS, P., GARCÍA, T., MEDINA, N., VIRHUEZ, R., MEDINA, M. Y AGUILAR, G.** (2002) Sólo para niñ@s y jóvenes. Módulo sobre autonomía y protagonismo en niñ@s y jóvenes. Tierra de niños.
- BEHREND, D.** (2000) Getting results with museal-agogycal methods. Social and Education Care Provision (SPH). Windesheim Hogeschool. Zwolle.
- BOYDEN, J. Y ENNEW, J.** (2001). La infancia en el centro de atención: un manual para la investigación participativa con niños. Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-Save the Children Suecia.
- CONSEJO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA.** Participando que es gerundio. Pautas educativas para trabajar la participación infantil. Ed. CJE Madrid.
- CORONA, Y. y MORFÍN, M.** Diálogo de saberes sobre participación infantil. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. Mexico 2001.
- CUSSIANOVICH, A. y MARQUEZ, A.** (2002) Hacia una participación protagónica de niños, niñas y adolescentes.
- FERNÁNDEZ GUTIERREZ, A.M^a** (2003) . La intervención socioeducativa como proceso de investigación. Ed. Nau Libres.
- FREIRE, P.** (1998) Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI. Madrid .

GAYTAN, A. "Protagonismo infantil" en La participación de niños y adolescentes en el Contexto de la Convención de los Derechos del Niño: Visiones y perspectivas. Actas del seminario de Bogotá, pp86.

HART, R. (1993) La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Inocenti. UNICEF

LIEBEL, M. Protagonismo infantil. Movimiento de niños trabajadores en América Latina. Ed. Nueva Nicaragua. Managua.

MARCHIONI, M. La utopía posible. Benchomo. Canarias.

MARTÍNEZ MUÑOZ, M. y MARTÍNEZ TEN, A. Participación infantil en el tiempo libre. Reflexiones y experiencias, una mirada desde la infancia y los adultos. Ed. Plataforma de Organizaciones de Infancia.

MUÑOZ, C. La participación de la infancia, en Revista Infancia, enero-febrero, 1996.

RAMÓN VILLASANTE, T. Las democracias participativas. HOAC. Madrid.

SAURI, G. (2002) Propuesta metodológica para la promoción de la participación infantil desde las instituciones. Red por los Derechos de la Infancia en México.

Tonucci, F. (1998) La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid

TRILLA, J. y NOVELLA, A. Educación y participación social de la infancia. Revista Iberoamericana. Nº26. Monográfico: Sociedad educadora. Mayo-Agosto 2001. Organización de Estados Iberoamericanos.

UNICEF COMITE ESPAÑOL (2005) Convención sobre los Derechos del Niño. Versión adaptada para jóvenes.

UNICEF. La participación de niños y adolescentes en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño: visiones y perspectivas. Actas del Seminario Bogotá.

Agradecimientos

A las personas y organizaciones que apuestan por plantearse esto de la participación de manera participativa y a las personas que diariamente creen en ella y la facilitan.

A Marta Martínez Muñoz, por su inspiradora revisión del texto.

A toda la gente que cree que es posible cambiar algunas de las cosas que nos rodean... que ye too ponese...

Con mucho cariño, a nuestros familiares, amigas y amigos que, cuando éramos más pequeños, facilitaron nuestra participación de una manera tan cariñosa, lúdica y creativa.

La fábrica de la participación

es un "inédito" que poco a poco, y con la ayuda de mucha gente, estamos haciendo "viable" desde **Ye too ponese. Espacio para la Gestión de Inéditos Viables.**

Para llevar a buen puerto este inédito viable contamos con la colaboración del **Instituto Asturiano de Atención Social a la Infancia, Familia y Adolescencia** de la **Consejería de Vivienda y Bienestar Social.**

La Asociación **Ye too ponese** nace en 2003 y está formada por un grupo de personas que estamos construyendo el espacio de participación "inédito viable" que nos hemos imaginado.

La seña de identidad de La Fábrica de la Participación es la búsqueda incesante de un **modelo de participación infantil innovador basado en la facilitación de las formas de expresión propias de niños, niñas y adolescentes** que sea capaz de generar procesos de participación sociales y políticos desde/con la infancia y la adolescencia sin hacer que los niños tengan que adaptar sus formas de expresión a modelos adultos de participación formal.

Para todo ello estamos desarrollando participativamente junto a muchas personas y organizaciones las siguientes **líneas de trabajo:**

Asesoramos y facilitamos procesos creativos para el desarrollo de actitudes, herramientas y procesos participativos.

Diseñamos espacios participativos para la visibilización de experiencias y recursos:

www.lafabricadelaparticipacion.org y www.exprimidor.net

Investigamos participativamente sobre los factores que facilitan y dificultan la participación.

Incorporamos la perspectiva infantil a procesos sociales y políticos.

Diseñamos procesos de mediación intergeneracional.

Facilitamos estrategias participativas desde lo cotidiano adaptadas a distintos contextos.

Desarrollamos sitios Web para visibilizar experiencias de participación infantil.

Diseñamos publicaciones y materiales didácticos.

En definitiva, pretendemos ser un **recurso facilitador** para acompañar a todas aquellas organizaciones que quieran colaborar en el desarrollo de una cultura más participativa para con la infancia y la adolescencia.